

La constitución tecno-lógica de la humanidad vista a la luz de la epistemología axiológica (EA) y de la filosofía de la tecnología (FdT)

Sergio Néstor Osorio¹

A lo largo de todo el siglo XX, la gran industria se ha apoderado de las tecnologías de la imagen para hacer de ellas el arma principal de su transformación del mundo en un mercado en el que absolutamente todo se encuentra ahora en venta, comenzando por los tiempos de conciencia de los espectadores. [...] Pero, no se pretende simplemente acceder al control de los tiempos de conciencia: se trata, de transformarlos y, en la ocurrencia, en la medida de lo posible, sincronizarlos para controlar sus cuerpos y descontextualizarlos, puesto que, la vía nupcial en general ha devenido superflua. Se trata de reducir lenta, pero seguramente sus singularidades diacrónicas”

Bernard Stiegler, *De la misère symbolique*, Tomo 1, p.164.

Para este encuentro anual de la red de investigadores en Epistemología Axiológica EA, había preparado una reflexión en torno al lugar “topos” de la espiritualidad en la obra de Gilbert Simondon². Sin embargo, tres hechos fundamentales me han inclinado a cambiar la presentación de este camino de reflexión. El primero de ellos, ha sido el suicidio de un familiar muy cercano (primo) en una ciudad de Colombia; el segundo, las

1 Pregrado en humanidades, filosofía y teología, Doctor en Teología, Pontificia Universidad Javeriana.

2 Gilbert Simondon es un pensador francés que se ha venido tomando fuerza por su Teoría de la Individuación, en el ámbito de la reciente Filosofía francesa de la Tecnología FdT. Sobre este autor estamos llevando a cabo una investigación conjunta entre el grupo de investigación del CETR y el grupo de investigación de Bioética (BioethicsGroup) de la línea en bioética global y complejidad de la Universidad Militar Nueva Granada, con sede en Bogotá. El “objeto” de la investigación gira en torno a las relaciones, cuestionamientos y complementariedades entre la FdT y la EA de cara a la “fundamentación” de una Bioética Global.

movilizaciones extraordinariamente ricas, creativas y crecientes que se están llevando a cabo en Colombia y cuyo eje común es el hastío de la población ante las injustas condiciones de vida y las escasas, nulas o deplorables “respuestas” de los dirigentes políticos ante dichas demandas, y el impacto que estas han tenido en las redes sociales (New media), y, en tercer lugar, la ponencia que fuera enviada con anterioridad al Encuentro por Marta Granes y Montse Cucarull, sobre las rebeliones de los “millennials” como posible lugar de partida para el reconocimiento y cultivo de la Cualidad Humana CH y de la Cualidad Humana Profunda CHP (lo que nuestros mayores llamaron espiritualidad).³

De esta última me gustaría reflexionar no tanto lo que ellas dicen de manera brillante sobre la relación entre la rebelión de las millennials y el posible cultivo de la CH y de la CHP, sino más bien, sobre lo que no ha quedado al descubierto cuando ellas hablan, en un momento de su exposición, del peligro que tiene para la CH, la manipulación, por parte de los intereses del mercado, de las sociedades de conocimiento, sobre el peligro que entrañan las Sociedades de Innovación, Investigación y Explotación IIE para la constitución del bicho humano. Creo que este es un tema muy serio y también poco profundizado en la EA, razón por la cual, bien valdría la pena dedicarle un espacio de reflexión.

De hecho, el autor que quiero presentar en esta comunicación, y que había prometido en el encuentro pasado⁴, el francés Bernard Stiegler, es un buen exponente de la necesidad de discernir, con radicalidad, el peligro que tienen las sociedades hiperindustriales, como él les llama a las SC, de cara

3 Granes, Marta y Cucarull, Montse. (2019). *Construcción de una narración para aproximar la cualidad humana a los millennials a partir de las bases axiológicas de sus rebeliones. Planteo de fases posteriores a seguir*. Ponencia presentada en el 15 Encuentro Internacional de Investigadores CETR, Barcelona, 26 de noviembre

4 En el Encuentro pasado a propósito de la reflexión sobre el posicionamiento heideggeriano sobre la técnica, menciona que en el ámbito francés se estaba llevando a cabo el desarrollo de una nueva Filosofía de la Tecnología, que llevaría de alguna manera a la constitución tecno-lógica de la humanidad en las SC. La reflexión allí enunciada es la que deseo retomar en la reflexión de este año. Cfr. Osorio García, Sergio Néstor (2019). La técnica como estructura de emplazamiento y como camino hacia otro modo de pensar ¿Una vía hacia el cultivo de la Cualidad Humana Profunda CHP? En: Corbi Marià (Coord.) *Problemas del tránsito a una espiritualidad sin sumisión 14º Encuentro Internacional CETR*, Noviembre 2018, Barcelona: Bubok Publishing, pp. 211-242.

la constitución (individuación en la terminología Stiegleriana) del bicho humano. En terminología nuevamente stiegleriana para la individuación psíquico-colectiva del animal humano.

En relación con el primer hecho: el suicidio de un familiar de tan solo 33 de vida, con todas las posibilidades socio-económicas cubiertas, y no de manera escasa, y un reconocimiento social y afectivo ejemplar, nos advierte de lo que ya de manera estadística nos esta anunciando la OMS: que el suicidio, es hoy por hoy, una enfermedad que se puede posicionar a futuro, como una de las mayores causas de muerte en el mundo. Es decir, como una verdadera pandemia. El padre de mi primo, es decir, mi tío, un hombre comerciante, sin mayor formación académica, el día del funeral mediante el rito católico, pronunció las siguientes palabras, que por demás no dejan de sorprenderme cada vez que las leo:

“La realidad de la depresión y de la ansiedad es una enfermedad que nuestra sociedad actual está viviendo. La OMS, por su parte, la ha declarado como un problema de salud pública, y ha sido considerada como la enfermedad del futuro por ser una enfermedad silenciosa y altamente devastadora. Esto es algo a lo que debemos prestarle mucha atención. La desesperanza, el desánimo, el desasosiego no pueden seguir siendo el motor que nos impulse. Siempre hemos dicho que ustedes, los jóvenes, son el futuro y realmente así es. Pero, además, son nuestro ahora.”

Por eso, como padre y como amigo les quiero decir que hoy nosotros, en carne propia, hemos podido atestiguar las consecuencias de dicho flagelo. Lukitas no ha sido una excepción ante esta terrible enfermedad. Y, aunque parezca imposible, las personas debemos comenzar a entenderla y comprenderla. Quiero decirles que, de enero a julio de este año, 1.459 vidas se nos han ido de las manos a causa de este flagelo. Esta cifra, más allá de preocuparnos, debe cuestionarnos para que nos preguntemos ¿Qué estamos haciendo como sociedad, como familia, como amigos para entenderla? ¿Qué estamos haciendo para hacerle frente a esta realidad?

Por esto, jóvenes, les pido que no guarden nunca, ni desconozcan en ningún momento de sus vidas, si llegan a padecer este flagelo, por más tratamientos médicos en que se encuentren, que pueden buscar en sus más cercanas personas un espacio para compartir sus quebrantos, y organizar redes sociales para que encuentren una razón para seguir luchando, y para seguir adelante, hasta que les llegue esa tranquilidad y esa salud deseada.⁵

En el funeral de mi primo, mi tío nos hace conscientes de una catástrofe silenciosa que está llevando a la muerte prematura, a muchas personas cada hora, cada día en nuestras sociedades. Y no solo en la sociedad colombiana, pues cada vez que comparto con mis amigos y conocidos esta tragedia, me encuentro con relatos que me hablan de esta realidad en sus familias, en sus grupos de amigos, en sus conocidos. (Algo semejante a lo que también está pasando con el cáncer). Como si la desgracia nos acompañara silenciosamente para hacerse audible al momento en que la llevamos a palabra.

Esta calamidad familiar me ha llevado a preguntarme, muy profundamente, ¿Qué tipo de sociedad tenemos hoy que ésta llevando a la muerte silenciosa a muchos de sus integrantes? ¿Qué hace que se pierda la capacidad y motivación para vivir? Este es sin duda, y especialmente para mí, el reverso no siempre desenmascarado de lo que Marià Corbí llama el desmantelamiento axiológico de las sociedades de conocimiento. ¿Cómo debemos hacerle frente?

Estas muertes deplorables pueden ser interpretadas como un indicador que anuncia lo que está sucediendo en el adverso de las páginas de la historia que viven los hombres y mujeres, y también los niños y los ancianos, en las Sociedades de Innovación, Investigación y Explotación IIE. Estas muertes no son únicamente una estadística, sino que son, por el contrario, una manifestación de un proceso de desindividuación que se está “produciendo”

5 Palabras de José Armando Rivera Fárfan, en el funeral católico de mi primo Lucas Sebastián Rivera García, Pitalito-Huila (Colombia), a los 30 días del mes de octubre de 2019.

vía las tecnologías digitales en las sociedades denominadas por Stiegler sociedades hiperindustrializadas o sociedades tecno-científicas.⁶

Esto no significa o no ha de significar de manera necesaria, que las tecnologías digitales, *per se*, sean malas y haya que darles santa sepultura (posición de los tecnófobos). Tampoco significada o ha de significar, de manera necesaria, que las tecnologías digitales (aunque no sólo ellos) sean la panacea universal (posición de los tecnófilos). Estas posiciones, en el ámbito sociológico desconocen el carácter mediacional de los objetos técnicos. Por ello, condenan o salvan a la tecnología, sin más, como algo bueno o malo en sí mismo.

Otra interpretación posible, es la que veremos más adelante de la mano de Bernard Stiegler, para quien las tecnologías y en especial las tecnologías digitales (los *News Media*), pueden ser comprendidas como *farmakon* en una acepción no médica, sino onto-lógica del término.⁷

Para Stiegler

El *Fármakon* es, a la vez, lo que permite cuidar y *aquello de lo cual* hay que tener cuidado -en el sentido de poner atención a algo-, es un poder curativo, en la *medida o exceso* en que es un poder destructivo. Este *a la vez* es lo que yo llamo *farmacología*, de la cual me veo obligado a abrir, en sal páginas siguientes.⁸

6 Véase: Osorio García, Sergio Néstor y Kuan Bahamón, Misael. (2015). Crítica y alternativas a la economía política: la perspectiva de Bernard Stiegler, en: *Revista Brasileira de Bioética*, No. 11, (1-4), pp. 78-97.

7 Cfr. Osorio García, Sergio Néstor y Castillo Muñoz, Álvaro Augusto. (2018). La técnica es *farmakon*: Crea, individualiza, des-individualiza y proletariza al individuo. Visión de Bernard Stiegler, *Revista Brasileira de Bioética*, No. 18, (E4), pp. 1-20.

8 Cfr. Stiegler, Bernard. (2015). *Lo que hace que la vida merezca ser vivida. De la farmacología. (Ce qui fait que la vie vaut le peine d'être vécue. De la pharmacologie)*, traducción y presentación de Nadia Cortés, España: Avarigani Editores S.A.U, pp. 30.

Dicho esto, en un registro médico, aunque sin querer introducir con ello una medicalización de la existencia, las técnicas son como los remedios: al mismo tiempo que curan son simultáneamente tóxicos. Por tanto, hay que aprender a “prepararlos” y “administrarlos”. El texto que estamos citando, termina un comentario crítico en el que se puede percibir a un mismo tiempo, el reconocimiento que tiene Stiegler con Derrida para la elaboración de su farmacología y la poca capacidad de mirada que tenía aquel (Derrida) para ver sus consecuencias. Dice Stiegler:

Por lo que yo sé, Derrida jamás considero la posibilidad de una tal farmacología. Es decir, de un discurso sobre el fármaco que aprendiese en el mismo gesto sus dimensiones curativas y sus dimensiones tóxicas. No podemos, sino lamentarlo, ya que para nosotros, que intentamos en el siglo XXI permanecer como seres no inhumanos (no convertidos en seres inhumanos), la cuestión del fármaco, ya no es solamente una cuestión académica, sino una cuestión que nos compete a todos.⁹

Nótese que lo que dice Stiegler con relación a la *farmacología*, es lo que a su vez le imputa Corbí al cultivo de la CHP. Para Corbí, el cultivo explícito e incondicional de la CHP, en el contexto de las SC, ya no puede ser considerado como cuestión optativa, sino una cuestión que nos incumbe a todos. El cultivo incondicional y explícito, es para el bicho humano, una condición de posibilidad para su sostenibilidad en tanto que bicho.

Con lo dicho hasta aquí y antes de continuar quiero manifestar una diferencia grande que encuentro entre el enfoque de la EA y el enfoque de la FdT en la perspectiva francesa, al momento de comprender al animal humano. Si bien la EA hace una apuesta por la constitución antro-po-lingüística del “bicho humano”. Es decir, hace una apuesta por la comprensión del hombre en tanto que es constituido por el lenguaje y de allí deriva sus posibilidades y limitaciones; la FdT, en perspectiva stiegleriana, hace una apuesta por comprender al hombre desde las mediaciones

9 Ibid, p. 30.

técnicas¹⁰, y de manera especial en las sociedades automatizadas, desde las mediaciones tecno-lógicas (tecnologías digitales).¹¹

En este punto permítaseme hacer una digresión que juzgo necesaria para relacionar y diferenciar la EA, que estamos trabajando en Barcelona, y la FdT, que estamos trabajando en Colombia.

En la EA hablamos de un animal humano que se constituye lingüísticamente, de un animal humano que se constituye en cuanto tal, a través de las condiciones epistemológicas y ontológicas de posibilidad que se adquieren mediante el invento biológico del habla, y desde luego, de las formas culturales en tanto, que mediaciones sociales específicas (Proyectos Axiológicos Colectivos, PACs) que hacen posible y al mismo tiempo garantizan la supervivencia del bicho. Sólo desde este punto de partida, podemos hablar de un doble acceso a la realidad y de la constitución antro-po-lingüística del bicho humano; podemos hablar de un acceso a la realidad que somos, relativo a nuestras necesidades y que puede ser tematizado lingüísticamente y expresado en una epistemología abstracta ya sea científica y/o axiológica, y, de un acceso a eso que es la realidad para el bicho, en términos absolutos. Es decir, un acceso a esa misma realidad y que no puede ser tematizado por ningún uso de la lengua.

10 Stiegler, tomando el legado de André Leroi-Gourham, conecta la antro-po-génesis con la tecno-génesis y postula que la característica del animal humano está en poderse constituir a través de las mediaciones técnicas. Ahora bien, como cada sociedad tiene las tecnologías que quiere y puede tener, al interior de la tecno-génesis (la constitución tecnológica de la humanidad), Stiegler viene a parar en las tecno-logías digitales de las sociedades hiperindustriales, y desde ellas, a través de las reflexiones que él hace de Husserl, Heidegger, Deleuze y Simondon, entre otros, muestra como la tecno-logías digitales en tanto que *fármakon* están produciendo a un mismo tiempo procesos de individuación y de desindividuación, como veremos más adelante. Creo que sería muy provechoso hacer una relación entre el lenguaje, (primer *fármakon*) y las tecnologías digitales, (*fármakon* de las sociedades automatizadas o hiperindustrializadas), para encontrar en esta relacionalidad las complementariedades y diferencias entre la EA y la FdT en la perspectiva Stiegleriana..

11 Cfr. Stiegler B. (2002). *La técnica y el tiempo I. El pecado de Epimeteo*. Trad. De Beatriz Morales Bastos, Hondarribia: Argitaletxe Hiru; Stiegler B. (2002). *La técnica y el tiempo II. La desorientación*. Trad. De Beatriz Morales Bastos, Hondarribia: Argitaletxe Hiru; Stiegler B. (2004). *La técnica y el tiempo III. El tiempo del cine y la cuestión del malestar*. Trad. de Beatriz Morales Bastos. Hondarribia: Argitaletxe Hiru.

Este “segundo” acceso a esa misma realidad que al mismo tiempo somos, nos introduce en la dimensión cualitativa o dimensión axiológica de la existencia.

La EA le llama a esta dimensión, la Dimensión Absoluta DA de la realidad. El acceso a esta dimensión, desde el punto de vista antro-po-lingüístico, nos introduce en la dimensión gratuita, cualitativa, axiológica de la existencia.

Dicho de otra manera, nos introduce a un tipo de conocimiento que no es un conocimiento re-presentacional de la realidad, y que bien podemos llamar “conocimiento silencioso” de la dimensión absoluta de la realidad que somos y nos constituye¹², o en clave antropológica de un conocimiento des-ego-centrado de la realidad. A este tipo de conocimiento, específico del bicho humano, nuestros antepasados, desde una antropología dual de cuerpo y alma (cuerpo/espíritu), le llamaron espiritualidad. La EA suelo nombrarlo bajo el nombre de CHP.

La EA busca da una explicación sólida y sensata, es decir racional de este tipo de conocimiento, con la pretensión de permitir a todos los bichos humanos su cultivo explícito e incondicional y se posibilite, por la misma vía, el cultivo de la dimensión axiológica de la existencia que se encuentra, según la misma EA, como en barbecho en las Sociedades de Conocimiento. Si el cultivo de la CHP no se hace explícito e incondicional, el bicho humano, no sólo como individuo, sino como sociedad y de manera especial como especie, pone en peligro su sostenibilidad a mediano y largo plazo¹³.

12 Este fue el tema de mi tesis doctoral titulada: *El conocimiento de la dimensión absoluta de la realidad. Nuevo “topos” para el saber científico, filosófico y teológico*. Puede consultarse en el repositorio institucional de la Pontificia Universidad Javeriana, sede Bogotá-Colombia en: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/21233/OsorioGarciaSergioNestor2016.pdf?sequence=1>

13 Esta misma situación crítica en cuanto a la sostenibilidad del bicho, es el origen de la reflexión llamada Bioética Global BG, que se está siendo construida por el grupo de Bioética (BioethicsGroup) en la ciudad de Bogotá-Colombia. De hecho, esta comunicación y movilidad, se realiza bajo la realización del proyecto de investigación INV HUM 2929: *Aproximación a una bioética global fundamentada en una onto-logía relacional de la vida, el hombre y la técnica*, que se realiza con el grupo de investigación de CETR, con sede en Barcelona, con el aval de la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad Militar nueva Granada, Sede Bogotá-Colombia.

Sólo si cultivamos de manera incondicional y esto no como una opción, sino como una condición de posibilidad, la dimensión axiológica o cualitativa de la existencia, el bicho humano podrá constituirse propiamente en cuanto tal. De lo contrario, tendrá que palear las consecuencias de una vida carente de esta mediación constitutiva. Bernard Stiegler, aunque no hable de manera explícita, de la dimensión cualitativa o axiológica de la existencia, si habla de una dimensión antropológica propia de la vida en el “espíritu”, es decir de la dimensión espiritual de la existencia que es psíquico-colectiva. Dimensión según la cual la vida merece ser vivida. De una dimensión según la cual la vida del que no quiere convertirse en inhumano, adquiere validez y sentido.

En cuanto al segundo hecho, las movilizaciones extraordinariamente ricas, creativas y crecientes que se están llevando a cabo en Colombia por estos días, y cuyo eje común es el hastío de la población ante las injustas condiciones de vida y las escasas, nulas o deplorables “respuestas” de sus dirigentes políticos tenemos que decir algunas cosas que son nuevas e impredecibles. El primer aspecto, estas manifestaciones son nuevas por sus actores. Ya no son expresión de un determinado o movimiento político, sino que son pronunciadas por los ciudadanos de a pie. Se trata de un emergente movimiento social. El segundo aspecto, es que las demandas allí pronunciadas nacen de las condiciones lamentables de vida de quienes las reclaman. Las demandas ponen al descubierto las carencias cada vez más sentidas por los ciudadanos y la escasa nula o perversa “respuesta” que reciben de sus dirigentes, se trata entonces de un problema de gobernabilidad, y tercero, la publicidad de dichas demandas ya no pasa exclusivamente por los mass media, sino por los *News Media*, es decir por las tecno-logías digitales. Y esto nos pone en un escenario inédito para constitución tecno-lógica del animal humano. De allí la necesidad de comprenderlas como verdaderos *fármakon*, que desde luego no es lo mismo que fármacos, aunque por otro lado, tengamos que comprender sus efectos narcóticos.¹⁴

14 Bernard Stiegler elabora su reflexión sobre el *fármakon* de los lugares distintos. De un lado, de la experiencia que tuvo Stiegler en un hospital psiquiátrico en el que durante el largo tiempo reflexionaron, con varios intelectuales incluyendo su Director, sobre el uso de los fármacos. Y de otro lado, del libro de Derrida sobre la farmacia de Platón en la que éste hace una lectura relacional y no contraposición entre la anamnesis (la verdad del ser de los filósofos) y la irrealdad de la escritura de los sofistas

Esta última situación nos lleva a preguntarnos sobre la manera como la humanidad se constituye a través de dichas tecnologías digitales. Se trata de un fenómeno más de la tecnologías de la información o se trata más bien de una nueva manera de constituirnos como seres humanos.

Bernard Stiegler nos ayuda a reflexionar en el segundo aspecto. Las tecnologías digitales no son un simple fenómeno social al que nos podemos de manera voluntaria subir o bajar, no se trata de hacer uso o dejar de usar el móvil o el computador personal, se trata de la mediación más eficiente de constitución de la individuación psíquica y colectiva de la humanidad en las sociedades tecno-industriales.

En cuanto al tercer hecho: lo aún no pensado en relación con la manipulación económico de las tecno-logías digitales, me sirve para desarrollar la propuesta stiegleriana de una FdT. En este punto no haré una presentación holística de Stiegler en relación con la tecno-génesis, pero si hare una presentación a la crítica que esta hace de la economía política neoliberal, pues creo que complementa de una manera muy adecuada el planteamiento de la EA.

Miseria simbólica del capitalismo en la sociedad hiperindustrial

En una entrevista realizada por con J. C. Planche, Stiegler afirma que el malestar de nuestras sociedades tiene como fuente una miseria simbólica del capitalismo neoliberal. En la misma entrevista, Stiegler describe el estado actual y la razón por la que se ha llegado a esta situación.

(hipomnesis). *"la cuestión del farmakon ha entrado en la filosofía contemporánea con el comentario de Jacques Derrida sobre El Fedro, en La farmacia de Platón. El Fármakon que es la escritura -como hipomnesis- es lo que Platón combate con sus efectos venenosos y artificiosos en oposición a la anamnesis -el pensamiento por sí mismo, su autonomía. Sin embargo, Derrida ha mostrado que dicha autonomía tiene que ver siempre con la heteronomía -en este caso con la escritura-, y allí donde Platón opone autonomía y heteronomía, estas se compone, en realidad la una a la otra sin cesar".* Stiegler, Bernard. (2015). *Lo que hace que la vida merezca ser vivida. De la farmacología*. España: Avarigani Editores S.A.U, pp. 27.

En primer lugar, sostiene que la crisis de las sociedades actuales a las que llama hiperindustriales o automatizadas se debe a una nivelación de las personas por debajo de las capacidades humanas. Y todo ello, gracias al consumo masificado y al marketing.

Según Stiegler “todos los ámbitos de la actividad humana, educación, cultura y salud, se están convirtiendo en bienes de consumo, del mismo modo que un detergente o un chicle”¹⁵. Como consecuencia de esta situación, Stiegler considera que la experiencia de singularidad personal e decir, de individuación psíquico y colectiva, tiende a asemejarse o uniformarse en un movimiento de nivelación o estandarización llamado por él la particularización que a su vez es viabilizada por los tecnologías digitales en tanto que fármakon. La tecnologías digitales no venden productos, sino tiempo de conciencia convertidos en productos.

Las industrias culturales sólo actúan calculando. Patrick Le Lay, presidente y director general de TF1 (canal privado de la TV francesa) explicó que el papel de la televisión era vender a Coca-Cola tiempo de cerebro humano disponible. Apunté este tropiezo hace algunos años y no deja de extrañar que se pueda enunciar de manera tan explícita y cínica. Vendiendo nuestras conciencias a Coca-Cola, Le Lay práctica la trata de las almas. Nos destruye, porque vender quiere decir convertir nuestras conciencias en mercancías. La proletarianización del consumidor le aparta de su existencia condenándolo a la subsistencia... Subsiste como un cordero en el rebaño cuando se conforma a un modo de vida que ya no es un modo de existencia. La existencia dice que existe algo más allá de la subsistencia... Lo simbólico es un alimento necesario para un hombre, porque remite a la consistencia, es decir a lo que contribuye a la construcción del ser.

Lo bello no existe en un sentido estricto porque no se puede demostrar, no puede, como explica Kant, ser determinado por un juicio calculador. No se puede demostrar que una obra es bella, tampoco obligar a nadie a decidir que algo es

15 Bernard Stiegler. (2011). “El deseo singular”. Conversación con Jean-Christophe Planché, En: *A Parte Rei. Revista de filosofía*. No. 74. Marzo, pp. 1-6 (aquí, p.1). Tomado de *Les Cahiers du Channel*, No. 17, febrero de 2005. Traducción, presentación y notas de Jean-Christophe Martin (Universitat Autònoma de Barcelona) con la amable autorización de Les Cahiers du Channel.

bello. Lo bello no puede ser objeto de un cálculo, pero participa de la construcción del ser: existe otro plano distinto a lo calculable. Vivimos en sociedades que tienden a destruir el acceso a este otro plano¹⁶ (y en ello consisten nuestros procesos de desindividuación).

Con ello, se priva a las personas de un proceso de individuación, se singularización y se le reemplaza por un proceso de desindividuación en el que se proletariza a las personas y se les convierte en masa. La persona desindividualizada, nivelada por abajo, se caracteriza por la incapacidad de desear lo propio a cambio de desear un “objeto” del deseo impuesto por la industria cultural.

En segundo lugar, Stiegler remonta el origen de la situación actual al capitalismo que aparece en el siglo XIX y se consume en el XXI. El capitalismo del Siglo XIX generó altos niveles de productividad y respondió a la mayoría de necesidades sociales: alimentación, bienestar y salud. Sin embargo, en el siglo XX, el capitalismo entró en superproducción produciendo más de lo que se podía consumir. Pero, en lugar de para la producción convirtió al individuo en consumidor empedernido. En palabras de Stiegler:

En nuestra sociedad de capitalismo hiperindustrializado, lo que se busca es rebajar, nivelar, para que todos y cada uno se conformen a los intereses de la producción capitalista. Para formatear el deseo de consumir, los comportamientos de los consumidores son formateados y sus deseos fabricados artificialmente. La industria norteamericana desarrolló técnicas de marketing hasta lo que hoy en día se denomina el capitalismo cultural que ha llegado a un alto perfeccionamiento en el que se condiciona al consumidor cuales perros de Pavlov que babean con solo oír el sonido de una campanita.¹⁷

En este trasfondo de crisis cultural o miseria simbólica del capitalismo neoliberal, Stiegler dirige su crítica hacia las formas de desintegración

¹⁶ Ibid, p. 5.

¹⁷ Ibid, p. 2.

(desindividuación) del ser humano y, como elemento consustancial a la elaboración del filósofo, una crítica hacia la economía política:

La mayoría de las veces, estamos por debajo de nosotros mismos, en un registro regresivo. Pero no estamos condenados al consumismo. Podemos salir de ello, nos los debemos a nosotros mismos. Defiendo la idea, que esto implica que Europa invente y ponga en marcha una economía política e industrial del espíritu, original y audaz, única vía para romper con un modelo industrial profundamente decadente.¹⁸

Referencias

- Stiegler B. (2004). De la misère symbolique -Tome 1: L'époque hyperindustrielle. París: Galilée.
- Stiegler B. (2002). *La técnica y el tiempo I. El pecado de Epimeteo*. Trad. De Beatriz Morales Bastos, Hondarribia: Argitaletxe Hiru.
- Stiegler B. (2002). *La técnica y el tiempo II. La desorientación*. Trad. De Beatriz Morales Bastos, Hondarribia: Argitaletxe Hiru.
- Stiegler B. (2004). *La técnica y el tiempo III. El tiempo del cine y la cuestión del malestar*. Trad. de Beatriz Morales Bastos. Hondarribia: Argitaletxe Hiru.
- Stiegler B. (2011). El deseo singular. Conversación con Jean-Christophe Planché. *Revista A Parte Rei* 2011: 1-6.

18 Ibid, p. 6.

Stiegler B. (2012). El bien máspreciado en la era de las tecnologías sociales. Traducido del inglés por Sebastián Touza. Traducido del Francés (al inglés) por Patrice Riemens. Originalmente publicado en Stiegler B (comp.) Réseaux sociaux: Culture politique et ingénierie des réseaux sociaux. Collection du Nouveau Monde Industriel. Limoges: FYP editions;2012.

Stiegler B. (2009). Para una nueva crítica de la economía política. En: Brumaria. Documento 271. Traducción de Alejandro Arozamena de Galilée, París, 2009. Disponível em *brumaria.net/wp-content/uploads/2011/10/271* (acesso em 20/fev/2015).